

Un número más de CENTRO. Y una vez más, ante la tarea de prepararlo, los que hacemos CENTRO nos hemos planteado el problema de su sentido.

El mero hecho de que el número se halle en manos del lector, indica que resolvimos el problema positivamente. De todos modos, no pretendemos ahora hacer valer esta decisión. Entiéndase que no buscamos justificarnos. Deseamos solamente anotar la explicación de la existencia de CENTRO a que llegamos. Es ésta:

- a) CENTRO es, ante todo, una realidad, consistente en nueve números publicados a través de cuatro años. En este sentido, ha trascendido a quienes la hacen, y puede ser analizada como *producto*.
- b) CENTRO ha querido posibilitar la publicación de los trabajos de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, o sea, consecuentemente, constituirse en *expresión* de dicho ambiente.
- c) CENTRO repitió hasta el cansancio (el destino de las cosas importantes es seguramente volverse lugares comunes) que la expresión implica una *definición*, un compromiso, la exigencia de una claridad valiente en sus contornos.
- d) CENTRO entendió siempre que debía alcanzar una tercera motivación. La progresiva y evidente desintegración de la Universidad, exigía el dar con nuevas formas de actividad universitaria auténtica, capaces de proporcionar un clima y un orden de trabajo totalmente ausentes de los claustros. CENTRO aspiró a iniciar algo concreto en este sentido. Buscó, simultáneamente, una resonancia más allá de lo universitario.

La confrontación entre lo que CENTRO es, a lo largo de esos nueve números, y lo que se propuso ser, o sea, el contraste entre el *producto* mencionado en a) y la *querencia* fundamental en b), c) y d), podrá acercarnos a la explicación de que hablábamos.

- a<sub>1</sub>) No se trata de determinar el valor literario de los nueve números de CENTRO. Nuestro análisis fatalmente podría adscribirse al plano de lo justificativo. En cambio, podemos referirnos a ellos en tanto *producto*. Desde este punto de vista, resulta innegable que son el testimonio de un cierto ambiente universitario.

b<sub>1</sub>) A lo largo de esos nueve números, CENTRO ha fracasado en general, en la realización de la vieja fórmula que hablaba de "los trabajos de los alumnos de la Facultad". CENTRO nunca se ha llenado con colaboraciones espontáneas de los alumnos. Siempre, en cambio, a costa de una dolorosa e incansable búsqueda del material. Pero, a pesar de ello (o tal vez precisamente por ello), no dejó de constituir una *expresión* de la Facultad y de su ambiente.

c<sub>1</sub>) El carácter comprometido que siempre ha luchado CENTRO por asumir, a través de su contenido, es sólo un aspecto del problema de la vigencia integral de la definición. Los mismos estudiantes que hacemos CENTRO, editamos apuntes, organizamos seminarios y desarrollamos labor gremial. Y llenamos las cárceles. Los últimos meses, particularmente, nos han permitido aclarar el alcance de las fórmulas y el precio del compromiso.

d<sub>1</sub>) Los números de CENTRO han nacido de una *inquietud*, de una *rebeldía*, de un *disconformismo* con el ambiente universitario y su mediocridad. Su protesta buscó eco en el alumno preocupado por algo más que repetir ante una mesa examinadora los pobres apuntes. El eco, es cierto, casi nunca se produjo. En consecuencia, la realidad de una atmósfera de trabajo en común sólo ha alcanzado a un grupo reducido. En cambio, halló, tal vez más fácilmente, atención en ámbitos no específicamente universitarios.

Nótese, en fin, que lo que era un problema de *desintegración* de la Universidad, ha evolucionado desde entonces. Se transformó en un problema de *inexistencia*, de mero vacío, y ahora, superando la etapa del vacío, constituye sin duda un problema de plenitud negativa: lo que ocupa el lugar de la Universidad influye decisivamente en la destrucción de nuestra cultura, de nuestra vida intelectual. Porque no se trata ya de una vida intelectual más o menos auténtica, sino de su *misma posibilidad de existencia*.

He aquí el balance. Expresión. Inquietud. Rebeldía. En todo caso, la plenitud de un testimonio. Tal vez no logremos cosas concretas. Tal vez nos reduzcamos a proyectos, y no sea esto tan poco. De todos modos, en nuestro ambiente, en que todo parece enquistado y cerrado, estamos tercamente dispuestos a seguir siendo *posibilidad*.